

sageros q̄s dán noticia de lo que pasa en las potencias, como estas de lo que pasa en la esencia de don de salen como arroyo desfusante.

Otras veces no percibe el alma la influencia, y sus efectos q̄ la calidad de la misma influencia, y di-
ferente modo de comunicarse, y q̄q̄s mas ocasiones
es con modo tierno, y suave, y entonces bien se per-
cibe; otras a modo seco, y fuerte, y entonces no
se percibe. Esto lo declaró S. Dionisio hablando
de la sustento fuerte, y durable, y del liquido, y
derramado, diciendo q̄ el primero se comunica
ba por contemplacion firme, y participaban las
potencias de las cosas divinas e espirituales.
Habrá el segundo q̄ los espíritus particulares
de actos particulares conduciendo contemplación al
conocimiento de Dios venciendo q̄ no pertenezcan,
como dijo el Santo en otra parte.

Mas como los contemplativos gozaron de
enatadera reflexión q̄ es mansión de Nuestro Señor, y
después en la contemplación, q̄ es ocupación de
los hombres veles da suavidad fuerte, los echan me-
nos, y no contemnandose con el mansión que los
fortifica, porque le perciben menos, usurpan q̄
el regalado q̄ los consuela. Y aunque algunas
plazas las lleva Dios por el camino del regalo,
conforme a sus flaquezas; pero a las fuertes, y de
testadas de leche, y mansión de Nuestro Señor, las usan-

tanta con este alimento, seco, y fuerte, q̄ el las
rará guiando a su perfección.

Capit. 5.

Que q̄ no disponese el Alma para ser mor-
tida de Dios como instrumento cuyo, no reci-
ve, ni tiene los efectos de la operación Divina.

Los contemplativos viven no venidos los efectos
de la influencia, q̄ q̄ ellos los estorran, y aunq̄
Dios hace crucifijo, ellos no hacen el cruce. Para
esto se ha de adrextir q̄ en la perfección del hombre
concurren Dios como agente gral., y los hombres co-
mo instrumento cuyo, y en siendo el instrumento
defectuoso, aunque sea el artifice perfecto, vale im-
perfecta la obra, mas esto es q̄ el efecto del in-
strumento, y no del artifice, S. Thom. de virtut. ab.
ad. 5. Mas viendo propio no obrar q̄ virtud de
su forma, vino q̄ la virtud del agente gral., y no
temiendo el alma para los dones sobre natura,
mas disposición q̄ la pascua impidiría la ope-
ración divina, y no es mucho q̄ no cierta otra efec-
to, si quisiera hacerse agente gral. en la contemp.
S. q. q. 18, à 3.

Por eso es necesario que el animo como ins-
trumento cerca de algún modo con el agente gral.
ponga el instrumento q̄ no es morado, vino enta-
mido tampoco puede obrar: en tanto se hace

primero q^r la luce de la fe, y desnuda ya el alma de todos sus conocimientos así ruina, y hecha instrumento de Dios; la gobierna entonces á lo que le comiene, y el ejercitarse en aquello mismo es no obrar el instrumento en virtud de su forma, sino de su artífice. Pero esta moción, es tan eficaz algunas veces, q^b no da lugar al alma á que dese de seguirla, y esto es raras ocasiones: y quando la tercera influencia, y sobre su modo con natural q^r medio de los dones del Espíritu S. D. es superior al de las virtudes. Mas otras ocasiones la inclina con moción más o útil al modo de las virtudes que le es conatural, y se llama de conformatiro y de animado, op. 61, in grad. 7, amor. s. Alomando entonces á actos de humildad, y encogimiento delante de la suma grandeza, y en ello imprimiendo en el alma la virtud, es influencia divina, y emana es propio tiempo q^r ejercitax en esos actos, porq^b obra ella no solo con su virtud, sino con la de su artífice, y así en poco tpo. se hace mucha hacienda.

Otras ocasiones vele comunica á modo de conformatiro, y animado, y entonces la alienta q^r q^b se regale con él, y le pida mercedes: esfuerzale la esperanza, aumenta la caridad, y hecha fuera el temor cerril. Otras ocasiones se comunica á modo de admiracion, ó de sus perfeccions divinas, ó de las

obras de tan espantosa dignacion, como hizo por los hombres, y en aquello quiere q^b entonces se ejercite. Otras veces q^r el alma no impida con su operacion la influencia divina la pone en quietud serena, sin acto alguno, ni apprehension particular, y aquella es la disposicion, que entonces le comiene.

Mas veces no solo ilumina á las almas contemplativas, mas tambien las hace percibir su iluminacion, y les pone á Dios como presente, y les da á gustar su suavidad. Otras aunque la iluminacion nunca falta al contemplativo q^b no pone entorno, porque interin no la impide con otras formas, s^e p^r en la influencia divina sobre el entendimiento, pero no ejercita la luz, porq^b recogidas las relas del conocim.^{to}, se estiende la deb aficio. Así es necesario q^b entre el alma mi^r atenta q^r no ir caminando contra ella, por que como quien rá navegando contra el viento se camará mucho, y aprofundará poco; y muchas veces la morena la influencia divina al amior q^b al conocim.^{to}, pues mas no quiere Dios amantes de su bondad, q^b especulador de su grandeza, q^r que con aquello poden aprofundar mucho, y con ello poco. Y quando Di^r recoge las relas del conocimiento para q^b se aplique la eficacia al afecto, si el contemplativo quiere entender el entendim.^{to} á mano lo q^b le concede la iluminacion, será en soberbia q^r

uncion regum S. Dionicio. Contento entonces con atencion vencilla, y con el concepto habitual q. tiene de su grandeza, y procure amar lo q. no quede conocex.

Iasi nunca se puede decir q. el alma està ociosa quando se ejercita en la contemplacion, porq. q. se la està moriendo Diose como instrumento suyo a lo que entonces más le importa a ella si sabedes asirse de sus operaciones activas, escondiendose de lo vincible q. en lo importa mucho q. exercitas en las misiones. utiles en la oracion regum Sto. Thom. 22. q. 172, a 3. ad 3. q. estas palabras: el alma q. tanto mas abstraída està de las cosas sensibles, tanto mas dispuesta queda q. recibir las influencias, y los movimientos utiles de las causas que influyen en ella.

Pero si quiere saber como se puede ayudar q. esta mision, e iluminacion, guarda tres condicione segun Sto. Thom. La primera, que el entendimiento en la iluminacion no se extienda a mas de lo q. ella le concede, contra lo qual van aquellos, que aunque la influencia les recosa las ruelas de la apprehension para caminar q. afecto, ellos por fian sin contentarse con el conocimiento vencillo q. se, a quererse extender a conocimiento distinto, y mas perceptible. La segunda conclusion q. el entendimiento permanezca levemente y firme

en la contemplacion intelectual vencida de la de fe, donde recibe la iluminacion, y no se dese caer a los actos de imaginacion, y razon, con cuyas formas impide la contemplacion. La tercera: que el amor, q. gira al conocimiento, e iluminacion, teniendo el afecto no solo, sino rivo, y levemente a Diose segun el asiento que para esto le fuere dado. Todo lo qual sirre al aumento del amor, efecto pratal. que es de la contemplacion, y aumentandose el amor, se aumenta la iluminacion, como enseña S. Dionicio.

Asi el mas alto ejercicio del alma en la oracion, es aquell a que Diose la muere, y entonces se dispone quando desando su conocimiento activo, se quiega con la luz q. se contemplando su proprio objeto. Ni le parezca, que està ociosa desando se gornearse, porque entregada a Diose, vade mejor que ella, lo que le conviene, y quando dexa de hacer esto pierde ipso. Porq. su trabajo esorra la operacion divina, q. los dones sobrenaturales no caen en la virtud natural, sino en la q. reciere de Diose, para la qual se impide entonces. Y si el contemplativo no siente estas señales utiles, es señal que aun no se hace en la obra de su perfeccion instrumento. Diose, ni ha entregado del todo su gobierno interio a el de su artifice. Mas quando en la oracion siente repugnancia de tal q. de su reconocimiento quieto, y mirex-

al à otro ejercicio aunq; más alto, y mas merito.
rio sea, de acto particular es señal se la quietud
y la operacion en que Dioz ha puesto, y qd la ha
cen caminar entonces contra lo qd pide la in-
fluencia Divina.

Capit. 6.

Que el acto de contemplacion ha de ser sencillo,
y suave quanto al entendimiento, y efor-
zado, y eficaz quanto à la voluntad.

Este acto universal no solo ha de ser sencillo qd
al entendimiento, sino suave, y sin mucho aincio,
y convista más dñ. à su objeto que reflexa sobre
él, aunque sea sobre la noticia universal pory
la reflexion si es larga y con aincio fatiga la
cabeza en la oracion; pues viquiendo la fantasia
al entendimiento como estera inferior à la superior,
quando aquiel exerceita en acto, intensamente coope-
ra con él esta en la representacion de la especie
venible proporcionada con la intelectual, y co-
mo está en el organo corporal, la fatiga conveta
eficacia y daña à la fuerza. Tambien con esta
aprehension intensa sella toda la intencion
alma, y con ella evitaciuia, desando impicar el
acto de la voluntad, y asi dice Sto. Thom. S. 2.
q. 33. à 3. ad 2. que quanto mas el alma ve
desagua qd la ria amenaiva, tanto mas se impri-

de se la afectira, y donde la intencion se aplica,
allí tambien se aplica la virtud del alma.

Más el acto de la voluntad ha de ser efor-
zado, y con aliento, qd cuya diferencia conviene
saber qd el entendimiento se ha de haver à
modo de espejo para que en él se represente
la imagen de Dioz, y para que en la voluntad se
imprima el amor se ha de haver à modo de leyes,
donde se ha de imprimir el Sello. Viendo el
alma imagen de Dioz quanto à lo natural que
conviste en las potencias del alma, y ser de ella,
y à su semelanza quanto à lo sobrenatural qd
conviste en los habitos infusos, 2. S. D. 16. q. 1.
à L. infin, perdida esta similitud qd la culpa,
la restauracion en la contemplacion, se empieza
en el conocimiento, y se perfecciona en el amor,
y esto se ha de alcanzar, no por mta. operacion,
sino qd la Divina recibida en nosotros, opusc. 16,
in gr. 1o, amoris ante mod. Y asi conviene qd el enten-
dimiento para recibir esta similitud de espejo de
Dioz, se disponga con tres calidades de espejo mate-
rial, qd pons el Ang. Doctor.

La primera qd no sea difuso, o no determinado, y
qd vno se le pone acero qd resuosa la vista. Y
esta calidad tiene el entendimiento quando por
medio de la atencion se determina à Dioz, que
enfaltando esta deseas eyspejo dirino. La seg.^{da}

q^o ení quieto, y firme, q^r q^o otro modo, no re-
presentará bien la semesanza de lo que vele
pone delante, y esta calidad tiene el entendi-
miento quando cesa de su operación activa, y se
pone à modo parado, y quieto q^a recibir la imag.
de dios, q^o la luz dirina ha de representar en él
quando queda descubierto à ella sin el impedi-
miento de su conocimiento natural. La tercera
calidad que sea claro, y limpio de impurez, se
error, e ignorancia se la qual rà la luz purifi-
cando al entendim^{to} en la contemplacion. Nà se
ver claxo se lo impedimento de afuera sin q^o
entre el espejo, y lo q^o ha de representar regon-
ga ningun velo, ni lo q^o impida representacion
e su semesanza. Esta calidad tiene el em-
tendim^{to} desnudo de figurar y semesanzas del
conocim^{to} natural, vestido solo del de la fe, con
q^o verne à dios, y queda descubierto à la luz
dirina para representar en si la semesanza su
brenatural de dios, como dice el Ap^t. 2, Cor. 3.

Añade el Santo otra calidad, que en la contem-
placion se represente al entendim^{to} su objeto, no se
poner sino cerca, y org^o quando fuere menor la dis-
tancia, tanto la semesanza representada sea m^r
no segun la calidad, sino segun la cantidad, y se
no sea la representacion. Pero la voluntad como se
dispone para recibir la semesanza à modo de cera,

donde la caridad q^o es el sello, ha de imprimir en ella
el amor de dios con q^o se acuerda á él, no impide
esta impresion con su operación activa, como el en-
tendimiento con la suya, antes como cera animada,
quanto mayor esfuerzo hace para sustraerse al
vello, tanto más estrechamente se le imprimira
la semesanza. Y asi dijo Sto. Thom. 12. q. 50. a. 5.
ad 2. que la voluntad, y qualquiera otra fuerza
afectiva podia morir, y sustrairse en morida
de otro agente; lo que no se concede al entendi-
miento, el que quando se muere como agente
gral. imprimiendo en si la forma de su conocim^{to}
natural pierde la disposicion que ha de tener
q^a recibir la forma del axifice dirino, à la qual
havia de servir como instrumento dirino morido, y
no como motor gral.

Este aliento de la voluntad en la contemplacion
y demás obras virtuosas, l. 8. D. 17. q. 1. a 3^o es
excelente disposicion para recibir aumento de
caridad, y demás dones sobrenaturales, y quando
el espíritu dirino la quiere elevar à algun grado
de caridad la dispone con entiendo, moriendola
á el tanto mas quanto ha de ser mayor el gra-
do à que quiere levantala. Por eso aconsejan
los Misticos este aliento de la voluntad en la
contemplacion, y aspiracion. del corazón à dios.
Elsabio Person persuade al contemplativo q^o

sin hacer mucho aliento en el conocimiento, cuba esforzada mandado a Dios con el afecto aspirando a él como con la boca del corazón sediento q. su amox.

En dy casos se ha de moderar el aliento: el primero quando el alma cesiniega mui recogida, q. su operacion activa impide la suavidad divina. El segundo quanto siente que con la eficacia de la operacion activa verá fatigando el natural porque como en esta eficacia verá la voluntad del apetito venesitiro que está en el organo corporal que es el corazón, cuyo morimiento se hace con cierta transmutación corporal, quando es efficaz, ó q. mucho tiempo fatiga al natural. Y así es menester que despues que el alma esté recogida, y alentada quieto el ejercicio efectivo suavemente con el proprio acto o la voluntad, que es un morimiento sencillo sin transmutación corporal, ni inquietud.

Capit. 7^o

De los actos particular. y como los han de ejercitax diferentes los Principiantes, que los Profechados?

Más aunque el acto mirexial se entienda y sea la voluntad, sea el más perfecto, y prop. de la contemplacion, y el que introduce la verdadera santidad en el alma, cuya perfección consiste en sermatare de la vida espartida a

larmica, y de la multiplicidad à larmida, con todo quanto los actos particulares se ejecutan convenientemente, y con las circunstancias q. pide la contemplacion, antes la ayudan que la impiden porque como la mirexial noticia servale de las particulares para el movimiento apprehensivo, y el apetito superior del inferior q. su morimiento afectivo, y este se muestra mucho con los actos particular. 1 p. q. 8o. à 2. ad 3.^m, así de la aspersion, como del afecto proprio desuefara, con las noticias particular. se muestra el apetito venesitiro, y morido ayuda a q. sea más intenso el acto del apetito intelectivo, q. es la voluntad. Y poreso dijo el Profeta, q. en su meditacion se enciende el fuego; y S. Dionisio afirma q. algunas veces comunica la caridad noticias particulares en la oracion q. restituixese el alma con nuevas ganancias al acto mirexial, como se dijo en la primera parte.

Pero de distinto modo se han de ejercitax en ello lo q. de nuevo entran en la contemplacion, que lo que están mui practicor en ella; y lo que han de caminax por su paso, valiendose de la industria ayudada de la gracia, ó lo q. con llamado a ella con auxilio particular. Los nuevos, como están acostumbrado a caminax arrimado al conocimiento propio, y discurso, laboreandose con el deleito espiritual del apetito venesitiro, q.